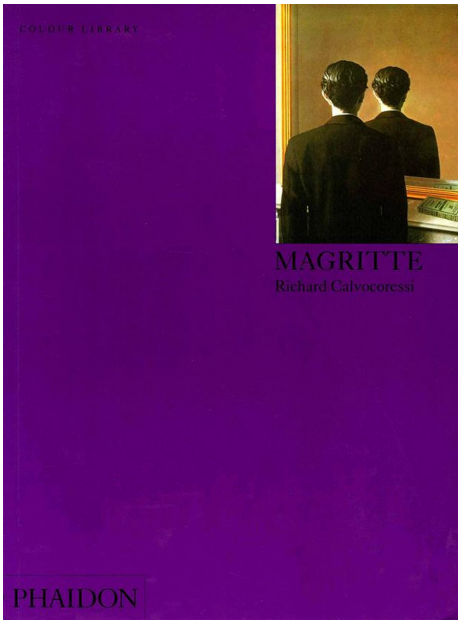


Phaidon, Editors

Magritte

Autor: Phaidon, Editors

Phaidon
ISBN: 978-0-7148-2760-5 / Rústica / 128pp | 225 x 305 cm
Precio: $ 28.000,00

Las pinturas del surrealista belga René Magritte (1898–1967) han ejercido una extraordinaria fascinación, particularmente desde el enorme aumento de la conciencia y popularidad de su obra durante la década de 1960. Magritte nos muestra un mundo de silencio y aislamiento en el que los objetos familiares se alteran o yuxtaponen en combinaciones "imposibles" para crear una sensación de desorientación y absurdo. Muchas de sus pinturas más memorables datan de sus tres prolíficos años entre 1927 y 1930, cuando vivía cerca de París y estaba en estrecho contacto con el escritor André Breton y otros surrealistas franceses. En su pintura de antes de la guerra, las preocupaciones estilísticas eran de importancia secundaria para Magritte, cuyo principal interés eran las ideas o proposiciones sobre el mundo; por ejemplo, muchas de sus pinturas exploran la relación entre objetos y palabras o entre la imagen de un objeto y el objeto mismo. Deliberadamente cultivó un estilo frío, carente de emociones y "sin estilo". Esta cualidad hace que las imágenes de violencia y sexualidad macabra de algunas de sus obras sean aún más inquietantes. Sus propias pinturas ´impresionistas´ y vache (feas, toscas) de la década de 1940 han sido redescubiertas en los últimos años por una generación más joven de pintores y críticos muy receptivos al trabajo posterior de otros maestros de la parodia y la alusión como Picabia y De. Chirico. La exitosa introducción de Richard Calvocoressi a Magritte se publicó por primera vez en 1979 y se revisó y amplió agregando notas a las láminas en color y muchas ilustraciones en blanco y negro.

Las pinturas del surrealista belga René Magritte (1898–1967) han ejercido una extraordinaria fascinación, particularmente desde el enorme aumento de la conciencia y popularidad de su obra durante la década de 1960. Magritte nos muestra un mundo de silencio y aislamiento en el que los objetos familiares se alteran o yuxtaponen en combinaciones "imposibles" para crear una sensación de desorientación y absurdo. Muchas de sus pinturas más memorables datan de sus tres prolíficos años entre 1927 y 1930, cuando vivía cerca de París y estaba en estrecho contacto

con el escritor André Breton y otros surrealistas franceses.